

LAS LECCIONES PEDAGOGICAS DE SHAKIRA UNA “NUEVA” TEORÍA SOBRE LA EDUCACIÓN*

Roberto Donoso Torres,
da Universidad de Los Andes / Mérida, Venezuela

RESUMEN: El artículo es un esfuerzo por desmontar el discurso de la cantante Shakira en la VI Cumbre de las Américas, en Cartagena de Indias, Colombia. Con una postura esencialmente neoliberal que concibe a la educación como una actividad mercantilizable, la reina del pop convoca a los empresarios de la región y del mundo allí presentes a invertir en educación porque es un medio para superar la pobreza, y luego, debido a la acelerada tasa de retorno de la inversión y sobre todo de alto rendimiento. Peor aún, el valor de la educación para los empresarios está en la formación de los futuros trabajadores. Se discuten y analizan estas propuestas.

PALABRAS CLAVE: Educación. Pobreza. Desarrollo económico. Inversión. Empresa.

... lo curioso es que nuestra razón nunca calla ni siquiera en los peores días y, aunque no se oponga a la pasión, nos susurra honesta y despiadadamente que la mayor parte de nuestros actos en realidad no servirán para otra cosa sino para acrecentar nuestro amor y nuestro dolor.

Orham Pamuk¹

La recientemente celebrada VI Cumbre de las Américas en Cartagena de Indias, Colombia, fue particularmente llamativa. No hubo una declaración final, que, aparte de la retórica de costumbre, señala, al menos, algunas coincidencias. Ahora, cuál sea el valor operativo de esos textos, resulta difícil saberlo. Claro está que en estricto rigor no es la primera vez que no hay acuerdos, pues, en Mar del Plata, en el 2005, tampoco los hubo. En ambos casos, en el actual y en el pasado, los temas que imposibilitaron el consenso

* Artículo recibido em 6/3/2011 e aprovado em 26/4/2012.

mínimo fueron álgidos. En Mar del Plata, fue la propuesta norteamericana del ALCA la que creó el disenso. En Cartagena, el tema de las Malvinas y de Cuba fueron los puntos de desacuerdos, mejor dicho, del veto impuesto por Norteamérica y Canadá. Sin embargo, la Cumbre alcanzó notoriedad por otros hechos. Por ejemplo, el escándalo protagonizado por algunos de los agentes encargados la seguridad de Obama, que luego de disfrutar de los servicios de algunas meretrices se negaron a pagar los honorarios, quizás porque estaban convencidos que eran ellos los que estaban haciendo el favor de condescender con esas damas.

Hay que destacar que la reunión de los dignatarios y primeros ministros es el punto relevante de estos encuentros cuyas plenarios han venido siendo transmitidas en directo para que los ciudadanos nos enteremos de las posturas de los jefes de gobierno y de los debates que suelen producirse. En cambio, en Cartagena hubo hermetismo lamentable por decisión norteamericana y canadiense, que se opusieron a las transmisiones, una curiosa concepción de la transparencia de los dirigentes de esos países, de manera que nos vimos privados de escuchar y conocer las posiciones de los diversos gobernantes. Previo a la reunión de los jefes de gobiernos o de sus representantes, se produjeron otros encuentros, por ejemplo, el de los "actores sociales", que nadie sabe a quién ni qué representan pero son invitados oficialmente. Respecto a este encuentro es poco o nada lo que se ha filtrado en los medios de comunicación, lo que muestra que la irrelevancia de los "actores sociales" ni siquiera merece un párrafo periodístico. Por razones obvias, mucho más importante fue la Cumbre Empresarial, que congregó a centenares de multinacionales y empresas reconocidas del mundo, especialmente de Latinoamérica. A nuestro entender, ha sido esta importante cita de los empresarios los más trascendental de la VI Cumbre, al menos desde el punto de vista de la educación, ya que nos ha permitido ser testigos de la propuesta pedagógica para la región, nada más y nada menos, que a partir de la disertación de la cantante colombiana Shakira Isabel Mebarak Ripoll, más conocida por su nombre de pila: Shakira

Durante veinte minutos, Shakira se dirigió a un auditorio conformado, como está dicho, por empresarios de la región que la escucharon con una indisimulada mezcla de respeto y admiración. Y lo cierto es que fue importante, e incluso impactante, el discurso de la popular cantante motivo por el cual estimamos necesario analizarlo y comentarlo en una revista que, con rigor, se dedica al examen del siempre vigente tema de la educación.

Vamos por partes. Shakira comenzó agradeciendo la invitación a la cumbre empresarial, y a renglón seguido hizo la primera y categórica afirmación: "estoy convencida, bueno convencidísima, de que por lejos la

mejor forma de combatir la pobreza en América Latina es invirtiendo en la educación de nuestros jóvenes y niños y hacerlo desde los meses previos a su nacimiento". En la opinión de la cantante, la palanca para resolver las agudas situaciones de restricción de recursos materiales y de todo orden en que se debate una parte importante de la población de Latinoamérica está en la educación, situación que al parecer ha sido ignorada por los gobiernos y que seguramente a partir de ahora será atendida en forma adecuada.

Ahora bien, si nos tomamos en serio la afirmación "shakiriana", debemos analizarla con detenimiento y comenzar por señalar que el tema de la pobreza es de una gran complejidad. Por ejemplo, sólo si lo examinamos a partir de su concepto ya encontramos con que no hay muchos acuerdos y la discusión está abierta. Un interesante trabajo de Jorge Dávila hace un recorrido del código desde la antigüedad griega hasta nuestros días. Muestra que el tema ha estado presente en las preocupaciones de filósofos, dramaturgos y comediantes en el pasado, mientras que en la actualidad son los organismos internacionales los que lo abordan desde su particular óptica. Evidentemente el giro o la evolución del concepto es notable, y mientras en el pasado remoto el dualismo pobreza – riqueza siempre estuvo presente y se mantuvo hasta la modernidad, en el presente "el discurso sobre la pobreza oriundo de las organizaciones mundiales (esencialmente preocupadas por mantener el sistema financiero mundial) tiene como destino despertar el mismo apego por parte de los pobres y de los dirigentes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que se ocupan de las políticas sociales, especialmente en los países donde la miseria se mantiene o se acrecienta" (DÁVILA, 2000).

Por otro lado, en la propuesta de la artista, muy probablemente sin mucha conciencia de ello, reverbera un mito de pertinaz persistencia en el tiempo y al cual han adherido especialmente los gobiernos Latinoamericanos y en no menor medida la ciudadanía y que se expresa en la fórmula "más educación es igual a más desarrollo". Ciertamente en la fórmula descrita hay también una impronta del positivismo. En eventos oficiales, en foros informales, en el ambiente académico, flota la idea de que la educación es la palanca del desarrollo. Es el sustento de las acciones gubernamentales que en el pasado reciente hicieron del acceso a la educación un motivo fuerte de la acción gubernamental. En el presente persiste la misma idea pero ahora complejizada con la aspiración a una "educación de calidad", un concepto polisémico que incluso, en el Informe Internacional de la OCDE (1991) está cuestionado y, sin embargo, como todos creemos saber lo que es "calidad" en educación, se sigue pretendiendo alcanzarla aunque probablemente cada

quien logre hallazgos diferentes (DONOSO TORRES, 1999). Es obvio que por más recursos, políticas y medidas que se adopten para permitir el acceso a la educación, nadie puede pretender que por esta vía se va a lograr el desarrollo económico, especialmente en tiempos de tanta interdependencia entre las naciones y de innegable hegemonía de las potencias del norte, más aun, a pesar o precisamente debido a la formidable crisis que viven y que provoca el desamparo de los mismos sectores sociales de siempre. Si de referirse a ejemplos ilustrativos que muestren las huellas del mito en referencia se trata, no necesitamos ir muy lejos, pues basta con que examinemos la situación nacional venezolana que en el pasado reciente hizo un formidable esfuerzo para preparar a su juventud en los mejores centros del mundo, y a pesar de ello la situación no cambió. Es el conocido programa Plan de Becas Gran Mariscal de Ayacucho (CALDERÓN, 1980), una inversión onerosa² que se convirtió en gasto para el erario nacional no así para los beneficiarios directos, debido a que los jóvenes que fueron a formarse al exterior no encontraron a su regreso al país las posibilidades de inserción laboral debido a que no estaban creadas las condiciones para su ocupación. De manera que resulta diáfano que la educación siendo necesaria para el desarrollo económico, no es suficiente para alcanzarlo.

El desarrollo económico, que tiene como eje central el crecimiento de la producción, de la riqueza nacional,³ es el resultado de la aplicación de políticas públicas que decide el estado en los distintos renglones de la actividad pública y privada. Así, se aplican políticas de inversión, agrícola, monetaria, financiera, entre otras, todas las cuales deberían conducir al crecimiento de la producción y consecuentemente de la riqueza. Para que estas políticas surtan los efectos esperados, la educación debe actuar como soporte de las mismas, bien sea proporcionando la mano de obra calificada, los mandos medios y los cuadros técnicos que se requieren, y principalmente estimulando el más complejo de todos los cambios, el que anida en las conciencias y que se manifiesta en actitudes, en formas de pensar, sentir y creer: el cambio de mentalidad, el cambio cultural. Que quede en claro que no se niega el aporte de la educación al desarrollo, sólo que no se puede poner la carreta delante de los bueyes.

Puestas así las cosas, la primera afirmación del discurso que comentamos la ponemos en tela de juicio porque nos resulta suficientemente discutible. Las iniciativas contra la pobreza, sea que asuman la forma de caridad, de campaña o de batalla, incluso de política pública, no resolverán el problema, pues, la experiencia así lo muestra, ya que "en cada batalla contra la pobreza los pobres pueden seguir muriendo en paz... tienen asegurada

desde ya una vida muerte con menos de un dólar diario para el año 2015...” (DÁVILA, 2000).

La expositora luego agregó: “la evidencia académica indica que el mayor índice de retorno para la sociedad como resultado de la educación proviene de la inversión en aquellos años previos que el niño ingrese al jardín de infante”, una afirmación que, tal como está planteada, podemos compartir porque efectivamente los primeros tres años de vida de un infante son determinantes para su futuro, en especial en lo relativo a su desarrollo intelectual. Por este motivo la política pública “compensatoria” que algún momento se asomó para hacer efectiva la “equidad” encuentra en los hechos su negación debido a que las carencias nutricionales en cantidad y calidad, los estímulos afectivos, motores, lingüísticos y cognitivos ausentes en esta etapa de vida, no pueden ser compensados porque la impronta de esas privaciones ha dejado su huella indeleble en el infante.

Sin embargo, esta primera coincidencia choca con la siguiente afirmación de la reina del pop latinoamericano: “Está demostrado que por cada dólar invertido en la educación temprana de los niños, ese mismo niño devuelve al estado U\$ 17 en su edad adulta: 1 U\$ invertido, U\$ 17 de retorno. Ustedes que son los expertos en negocio, señores, yo creo que se dan cuenta que está clarísimo que es un buen negocio para todos”. La barranquillera sacó un as que tenía debajo de la manga y que nadie esperaba dado el altruismo y desprendimiento inicial que mostraba el discurso. Nos dice que la educación es una de las mejores formas de inversión, tanto social como económica, de alta rentabilidad y de acelerado retorno de la inversión. Un negocio formidable que además de generar renta confiere al inversor un prestigio innegable dada la “generosidad” que se evidencia en acciones sociales de amplio reconocimiento público. Se infiere que la educación es un negocio, y rentable además. Sin embargo la propuesta de la cantante no es ni original ni reciente. En junio de 1998, hace más de una década, *Le Monde Diplomatique*, en su versión francesa, publicó un trabajo de Gérard de Séllys, titulado “Una loca ilusión de tecnócratas y de industriales. La Escuela, gran mercado del siglo XXI”. El autor sostiene:

Mil millardo dólares, es, según la OCDE, el monto de los aportes anuales de los estados miembros de la Unión Europea en educación. Un mercado de esta magnitud es altamente apetecido. Cuatro (4) millones de profesores, ochenta (80) millones de alumnos y estudiantes, trescientos veinte mil (320.000) establecimientos escolares de los cuales cinco mil (5000) son universidades y escuelas superiores, están en la mira de los inversionistas. Pero será necesario un esfuerzo superlativo para hacer efectiva la incorporación

del capital privado en la educación lo que implicaría un desmantelamiento esencial de la educación pública.

Como se desprende de la cita, los montos que se destinan a educación en la Unión Europea son de gran magnitud y hasta ahora es el fisco, de manera exclusiva el que maneja esos fondos, lo que despierta la envidia de inversionistas que ven cómo ante sus ojos pasan volúmenes de masa monetaria sin que puedan participar de sus beneficios. Si los datos mostrados fueran insuficiente estímulo para invertir en educación, agreguemos que la Organización Mundial del Comercio (OMC) estima que más de un billón de euros se destina en todo el mundo a educación (LAVAL y WEBER, 2003). La escuela se ha convertido en el paraíso que el capital privado debe alcanzar. Hay que tener en claro que si esta aspiración de los capitalistas se llegará a cumplir sería al precio de abandonar a la educación como una función social que incluya a todos los ciudadanos, que les permita una formación integral, que posibilite el desarrollo personal y por el contrario se convertiría en una poderosa industria de alta rentabilidad. Es la lógica del capital para el cual todas, absolutamente todas las funciones sociales, deben ser convertidas en un negocio: salud, educación, recreación, vivienda, transporte, defensa, entre otras, y en consecuencia deben estar sometidas a la relación costo-beneficio. Esto explica, por ejemplo, el por qué los defensores de la educación privada sólo pueden mostrar ejemplos de iniciativas educativas en los sectores sociales donde los ingresos les aseguran tasas de ganancia. Hasta ahora, por ejemplo, no se ha visto que la iniciativa privada desarrolle masivamente o en proporción a la magnitud de las necesidades, proyectos educativos en áreas deprimidas o en zonas rurales, o en lugares apartados de los centros de concentración demográfica,⁴ salvo el caso de instituciones religiosas que privilegian la difusión doctrinal y que cuentan con recursos suficiente como para mantener centros educativos. En salud también se repite la misma situación. Peor aún, para el frondoso aparato burocrático del Estado venezolano, hasta ahora, la atención sanitaria se ha venido resolviendo por vía de la contratación con empresas aseguradoras privadas. Sin embargo, cuando ocurre un siniestro, el caso de un accidente o de un enfermedad terminal, la atención de la clínica privada dura hasta el momento en que el seguro contratado responde económicamente. Superado ese límite, independientemente del estado del paciente, es enviado al hospital público, que el mismo estado financia, que se hace cargo de su atención independientemente de los costos que implique. Es una lógica perversa y paranoica.

La ofensiva empresarial en la escuela hace tiempo que comenzó, en primer lugar debido a que la infancia y juventud son un mercado por conquistar, pues, "los estudios de *marketing* prueban que más allá de los

productos que consumen (juguetes, ropa), los niños ejercen influencia en las compras familiares importantes, como el automóvil, la computadora o las vacaciones. Es sabido que la mayor parte de las costumbres de consumo se adquieren en la infancia, de modo que las empresas tratan de construir su imagen desde la edad más temprana posible, como en Estados Unidos” (BROKMAN, 2000). Esta actitud empresarial en plena concordancia con su esencia explica, por ejemplo, la ofensiva de empresas editoriales transnacionales por colocar sus libros en las escuelas primarias. Recientemente en Perú, hubo una denuncia de la cual tuvo que hacerse cargo el ente público respectivo, por colusión entre una editorial transnacional y algunas escuelas privadas para que exigieran los libros producidos por esa empresa, obviamente las escuelas recibían una “aporte” importante.⁵ Un comentario aparte lo merece la fundación Kellogg, que produce los difundidos cereales para el desayuno de los infantes especialmente. Creada en 1930 por W.K Kellogg, se encuentra presente en casi todo el planeta. Su fundador destinó sesenta y seis (66) millones de dólares en acciones de la empresa con el propósito de “ayudar a la gente a ayudarse a sí misma”. Este ha sido el punto de partida para que Kellogg financie becas, incluso a nivel de post grado, programas de desarrollo comunitario especialmente en regiones de África, capacitación laboral de jóvenes, cooperación directa a escuelas y varias iniciativas privadas de carácter educativo.⁶ En este caso se trata de la institucionalización de la ayuda para educación a partir de la empresa. Pero quien se lleva el premio mayor en utilizar a la infancia para la promoción de sus productos es la Nestlé, por razones obvias, ya que se ocupa de ofrecer alternativas a la alimentación de los niños, y además por los abusos y excesos en el fomento de sus productos, al extremo de promover la sustitución del amamantamiento natural por alimentos artificiales, independientemente de los nocivos efectos que se producen (MULLER, s. d.). Del mismo modo “Colgate enseña a los niños a cepillarse los dientes; Nett los informa sobre el cuerpo humano; Kellogg’s, Heudebert o Liebig los inician en el equilibrio alimentario; Danone en la alimentación por placer; Liebig en los beneficios de las legumbres; Michelin en la seguridad vial; Coca Cola en “el descubrimiento de la empresa”; Leclerc o la Caja de Ahorro en los misterios del euro... Todo con la ayuda de instrumentos lujosos, videocaseteras, fichas, tests, catálogos y otros juegos, acompañados de una guía para el docente y hasta de un CD Rom” (BROKMAN, 2000). Adicionalmente la empresa no pierde de vista los útiles escolares “tales como portadas de cuaderno, carpetas, bolsos, morrales etc., los cuales llevan imágenes impresas procedentes del contexto mediático (cine, televisión, comiquitas) a modo de atractivo visual que remite a esta realidad”

(CÁCERES, 2009). Y aun cuando no es este el momento de abordar el tema, sin embargo, es necesario decir que estamos asistiendo al surgimiento de un nuevo reino animal, no sólo los herbívoros y carnívoro, ahora hay que agregar los *publívoros*, ya que la publicidad "no sólo fomenta la sociedad de consumo sino que es a la vez algo que se consume (y nos consume) (LOMAS, 1998).

En síntesis, que las empresas en el pasado han puesto el ojo en las escuelas para promocionar sus productos es un hecho de larga data. La diferencia con el presente es que ahora es el capital financiero el que pretende hacerse de los fondos públicos destinados a educación. Y en esta tesitura se encuentra la propuesta de Shakira.

Continuó la cantante con su exposición: "De todos los problemas sociales que vale la pena resolver, la educación es quizás la que más se encuadra en el propio interés empresarial a largo plazo. Después de todo es la mejor manera de garantizar una disponibilidad sostenida de trabajadores que sean calificados en las próximas décadas". Si algún mérito hay que valorar de manera especial en esta declaración es la claridad, la transparencia y la sinceridad con que se formulan las ideas que llega al paroxismo. De acuerdo al texto, el esfuerzo para atender de manera especial al desarrollo educativo no tiene un ápice de altruismo o filantropía sino se trata de la necesidad de contar con la mano de obra que el empresariado necesita para sus emprendimientos. Es un llamado a los empresarios a quitarse el velo, a tener la vista puesta en el futuro que requerirá de mano de obra que hay que preparar ahora y no de cualquier manera, sino en función de intereses empresariales. Que la sombra del trabajo está siempre presente en la escuela que tiene que mirar al ámbito laboral no merece discusión, incluso más, es un problema de vieja data que en el pasado se manifestó como una pugna entre la "educación general", referida a la formación integral, y la "educación especial" referida a la habilitación para el trabajo. Lo que sí es necesario aclarar es el tipo de trabajo y la educación a que se aspira, pues, la escuela es un lugar en el que la infancia y juventud se prepara para un universo de posibilidades que excede largamente la preparación para el trabajo. De acuerdo a una investigación realizada décadas atrás en Francia, el sistema educativo está concebido de tal manera que existen dos canales formativos. Coincidentemente los sectores sociales de bajos ingresos son los que transitan por el vector que prepara mano de obra, mientras que los sectores sociales medios y altos transitan el camino que los llevará a la universidad (BAUDELOT y ESTABLET) Adicionalmente no podemos ignorar que el trabajo es una fuente de humanización en tanto que permite una realización personal, la posibilidad de generar un sustento

digno y el desarrollo de la autoestima al conferir el valor de ser útiles, formar una familia y participar socialmente en condiciones dignas.

La consideración del trabajo siendo necesaria en la escuela no resulta suficiente. Y una vez más debemos recordar el mensaje que tendría que estar grabado en todos los pórticos escolares dicho en forma magistral por un humanista del siglo XVI: "Primero hay que preparar para el oficio de hombre. Luego a los hombres de oficio" (MONTAIGNE, 1991). En efecto, resulta reduccionista, mezquino e indolente pensar en una educación que apunte o enfatice sólo en el trabajo y mucho más si este trabajo está pensado en términos de satisfacer unos intereses que son distintos y distantes del trabajador. El universo de personas que tuvo la oportunidad de ir a la escuela y que no pudo culminar sus estudios está poblado de gratos recuerdos, de vivencias y convivencias imborrables porque a pesar de todas las críticas válidas, la escuela graba en las memorias de las personas gratos recuerdos, anécdotas imborrables, personajes inolvidables, lecciones de vida y aprendizajes indelebles, y probablemente en medio de los arcanos y el rigor de la ciencia, algún momento de entretención se recordará, porque como ha dicho Jhon Betjeman, "la infancia es la edad de los sonidos, de las fragancias y de las imágenes, hasta que llega la edad oscura de la razón".

En otra parte de su intervención sostuvo: "Ayudar a una persona a salir de la pobreza es lo que la educación suele hacer y yo he sido testigo de esto a través de los años que vengo trabajando en educación porque crea potencialmente un cliente valioso para ustedes y por eso este tipo de inversión junto con mucho otros beneficios representa lo mejor para ustedes, lo mejor para sus empresas" ¿Caben dudas respecto a las buenas intenciones que hay en el llamado a los empresarios?, ¿éticamente alguien podría pensar que la razón para educar está centrada en la formación de los potenciales clientes?, ¿consiste la educación en la preparación de mano de obra para la empresa? De acuerdo con la *racionalidad instrumental*, la escuela es una preparación para el trabajo. Sin embargo, nada puede causarnos admiración y sorpresa porque ésta es la altura de los tiempos, estos son los parámetros que se consideran como adecuados para valorar las iniciativas en educación y expresados en uno de los escenarios tradicionalmente conspicuo. Ahora si examinamos el tema desde el punto de vista teórico, encontramos que uno de los autores relevantes de la teoría del capital humano, Theodore W. Schultz (1995), que destaca el valor de la formación del hombre mediante la educación y subraya la trascendencia de la investigación científica como factores de rentabilidad superior incluso que los recursos naturales, al mismo tiempo, admite que no pueden quedar librados a la iniciativa privada, pues deben ser los gobiernos

los que tienen que ocuparse de atenderlos y desarrollarlos. La convocatoria de la cantante hace una interpretación en las antípodas del Premio Nobel, aunque debemos admitir que no tenemos derecho a exigirle tanto, pues está hablando desde su experiencia con lo cual se comprueba "que uno contemple el cielo por la noche no lo convierte en astrónomo" (BOYNE, 1998, p. 85).

En efecto así lo dice: 'basada en mi experiencia personal de estos 17 años que llevo invirtiendo en educación y trabajando respaldando la educación puedo afirmar con el corazón en la mano, que este trabajo me ha brindado las mejores satisfacciones y los mejores momentos de vida, tanto o más que mi carrera artística porque he comprobado que cada dólar y cada esfuerzo invertido en las escuelas y en los programas educativos da resultados. A nadie le gusta perder ni tiempo ni dinero y a mí tampoco'. No existe ninguna razón para poner en tela de juicio las emociones y el sentimiento de satisfacción que embarga a la artista por sus obras y actuaciones. Es más, creemos que su declaración es de una sinceridad a toda prueba. No obstante, lo que escribe con la mano, lo borra con el codo, pues, una y otra vez vuelve a mostrar su más auténtico interés por el beneficio económico que aparece como el motor que impulsa sus gestos de "altruismo": "he comprobado que cada dólar y cada esfuerzo invertido en las escuelas y en los programas educativos da resultados".

Es probable que se nos objete que aun en manos del estado a través del gobierno de turno, el cálculo económico, la dimensión de la inversión en educación y consecuentemente los réditos que se logren están necesaria, digo más, inevitablemente están presentes y forman parte del presupuesto nacional. En buena medida los problemas que confrontan los Estados se derivan del hecho que gastan más de lo que tienen y consecuentemente la racionalidad en el gasto es imprescindible. Y esta racionalidad pasa por considerar los logros que se obtengan. Ciertamente es así, pero de allí a pretender que la misión de la educación esté sujeta a la obtención del beneficio económico, que la tarea educativa consiste esencialmente en la preparación para el trabajo, es convertirla en una industria y no en un derecho; es transformarla en un bien privado y negarle su connotación de bien social; es hacerla dependiente de los requerimientos de la producción.

Bien sabemos que más allá del interés productivo existe un universo variopinto y pleno de expectativas al cual toda persona debería tener la posibilidad al menos de asomarse mediante la intervención educativa de la escuela: la formación en valores, el rico universo de las manifestaciones simbólicas, el desarrollo personal, el fascinante cosmos de la actividad onírica, el enigma de la verdad, el descubrimiento científico, aspectos que contribuyen

al desarrollo personal, al impulso de la autonomía, a la capacidad de asombro, a la búsqueda de la verdad, al impulso de la reflexión, a la edificación de la capacidad crítica, al estímulo de las relaciones interpersonales, en suma, a la formación humana que se expresa en una persona con capacidad para comprender, para relacionarse con el conocimiento, para crear y buscar caminos propios, para convivir en armonía respetando las diversas manifestaciones humanas. Si la educación se sesga en uno u otro sentido, si la escuela pierde la necesaria simetría, tal como lo pretende el discurso que examinamos, el resultado es previsible. Una educación que no educa sino que adiestra; una educación que no enseña sino que adoctrina; una educación que domestica en vez de liberar; una educación que contribuye a reproducir las desigualdades. Tal como dijo Paulo Freire "La educación en verdad, necesita tanto de formación técnica, científica y profesional como de sueños y utopías".

En otro parte de su intervención sostuvo: "Para mí lo mejor del valor compartido y del llamado filantropocapitalismo, que a propósito es el título de un libro estupendo que les recomiendo, es el practicado por Bill Gates, que considera una inversión y no una acción benéfica tradicional. Este tipo de acción consiste en aplicar la mente y las estrategias y los recursos empresariales para resolver los problemas sociales".

Como todo en la vida está sujeto al cambio y la transformación, en nuestros días asistimos a un "aggiornamento" o puesta al día de lo que tradicionalmente conocíamos como una de las virtudes teologales, la "caridad", concepto que está enmarcado en la doctrina de la iglesia católica expresado como amor a Dios y en esa misma medida al prójimo. Siglos de cristianismo, siglos de caridad, al parecer no han sido suficiente para atender las necesidades de contingentes humanos que se debaten en condiciones paupérrimas mientras la abundancia, la satisfacción, el lujo y el derroche muestran contradicciones que hasta ahora resultan insalvables. Los menesterosos claman por ayuda, las políticas gubernamentales resultan insuficientes frente al poder de las corporaciones multinacionales, las acciones de las iglesias apenas logran maquillar el drama. Entonces, ¿quién puede asumir el problema? Y puesto que vivimos tiempos de dominio del mercado, la respuesta ha venido del mundo empresarial, que como se aprecia invade todos los órdenes de la vida. Ha surgido el "filantropocapitalismo"⁷ o la filantropía del capital, un concepto de difícil asimilación y de peor deglución porque hasta dónde todos conocemos, al mercado cada quien concurre con sus egoísmos tratando de sacar la mejor ventaja posible, y el empresariado lo sabe y lo practica mejor que nadie. Y a pesar de ello, dos autores, Walter Bishop y Michael Green (2009), han desarrollado una sugestiva y polémica tesis (BISHOP

y GREEN, 2009). Lamentablemente, no tenemos mayores referencias sobre el texto salvo algunas síntesis que encontramos en internet,⁸ pero, si está promocionado por la expositora que comentamos, debe ser un texto digno de leer, al menos para los empresarios.

Queda en claro que los problemas sociales no requieren soluciones sociales, sino soluciones empresariales, que a juicio de la ponente, son los llamados a resolver estos conflictos, pues, en la misma medida en que han sido exitosos en la acumulación de capital, si se trasladan esas energías y virtudes a la sociedad seguramente podremos vivir en un reino de armonía y paz. Los empresarios, especialmente los que han triunfado en el competitivo mundo del mercado, son personas de otra galaxia, o al menos poseen dotes y talentos que se reparten de manera muy desigual ya que "forman uno de esos grupos sociales que necesitan una visión distorsionada de la realidad para vivir en paz consigo mismo y necesitan también difundirla: necesitan pensar y hacer pensar a los demás, que ellos "generan" el progreso, que "producen" la riqueza de todos, que "crean" empleo, que "dan de comer" a miles de familias, que asumen por sí solos los riesgos, que "innovan" para el bien general [...]" (FERNANDEZ ENGUITA, 1990, p. 59).

Las dudas nos asaltan. Por una parte no imaginamos cómo encaja en esta imagen empresarial el amplísimo mundo de los micro empresarios que está habitado por un rico caleidoscopio que va desde de los vendedores de baratijas, los limpia vidrios de carros, los vendedores de productos comestibles, los zapateros remendones que se resisten a desaparecer, los cantantes de microbuses, los revendedores de entradas a espectáculos, los vendedores de lotería, los gestores, los mecánicos, las costureras, los marroquineros y un largo etcétera, hasta empresas que emplean un reducido número de trabajadores.

Por otro lado, dado el volumen de las personas que viven en condiciones de extrema pobreza, treinta y cinco millones de niños en Latinoamérica que no reciben ningún tipo de acceso a programas de salud, nutrición o educación adecuado", Shakira *dixit*, cuesta concebir el número de empresarios necesarios para atender tal magnitud. Si cada empresario se hiciera cargo de cien (100) niños, una cifra muy elevada, se necesitarían trescientos cincuenta mil (350.000) filántrocapitalistas, y puesto que se trata de niños, hay que pensar que esta asistencia debe durar en el tiempo un mínimo de diez años. Si el número de atendidos lo rebajáramos a 50 (cincuenta), entonces los filántropos deberían ser setecientos cincuenta mil (750.000), una cifra que resulta difícil de concebir en un "gremio", el empresariado, que no se caracteriza precisamente por su magnanimidad.

A las inquietudes señaladas, es la propia expositora la que se encarga de responderlas: "También me ha alentado muchísimo conocer el modo en que el compromiso con la filantropía personal se está extendiendo en líderes empresariales de todo el mundo inspirados por el ejemplo de Bill Gates". Y a continuación ratifica su idea: "para mí lo mejor del valor compartido y del llamado filantropocapitalismo, que a propósito es el título de un libro estupendo que les recomiendo, es el practicado por Bill Gates, que considera una inversión y no una acción benéfica tradicional. Este tipo de acción consiste en aplicar la mente y las estrategias y los recursos empresariales para resolver los problemas sociales". En consecuencia, no se está refiriendo a ni a los pequeños ni a los medianos, ni a los pseudo empresarios sino a grandes magnates poseedores de fortunas superlativas.⁹

Es importante destacar que Carlos Slim,¹⁰ el magnate de las comunicaciones en México y que encabeza la lista de los supermillonarios apoya a Alas, una de las fundaciones que dirige Shakira. De acuerdo al sitio web ya citado (todoranking), en el mundo existen 1.226 millones que en total suman la cantidad de 4,6 billones de dólares. Puestas así las cosas tendríamos que darle la razón a la expositora, pues estas fortunas, ciertamente, están en condiciones de asumir el desafío de superar la pobreza en el mundo, aunque lo cierto es que a pesar de las enormes sumas de dineros que estos personajes ponen a disposición de organizaciones benéficas, es de público conocimiento que la pobreza en el planeta, lejos de retroceder, se ha incrementado¹¹ y el fantasma del hambre y la desnutrición acecha a la humanidad. De allí que resulte un contrasentido la producción de biocombustibles, aunque todo parece indicar que la tendencia es al incremento de esta producción. Los hechos, siempre más evidentes que las palabras, muestran que el aporte generoso de los millonarios del mundo es apenas un modesto paliativo, y aún más, si se diera el caso de que las grandes fortunas del mundo pusieran sus riquezas al servicio de organizaciones benéficas, el problema no se va a superar, pues no es un asunto coyuntural sino estructural al sistema que requiere para su supervivencia del combustible humano, pues, para que unos sean muy ricos es necesario que otros sean muy pobres.

Es la vieja historia de aquel afortunado que era muy generoso, tanto que construyó un hospital para los pobres, pero lo que no se decía es que primero había construido a los pobres. Por otra parte, nadie puede dejar de reconocer que han existido y existen experiencias de países que han podido superar el analfabetismo, que ofrecen servicios sanitarios eficientes, que logran una dieta mínima balanceada para sus poblaciones, sin necesidad del concurso de los privados y mucho menos de los millonarios.

Más allá de lo expuesto por la cantante colombiana, más acá del episodio de verla disertando sobre su experiencia educativa, que seguramente encontrará admiradores, queda un amargo sabor en tanto que ella, con mucho ascendiente en sectores juveniles, no es más que un exponente del neoliberalismo en educación, tan es así que Obama la nombró en la Comisión Asesora para la Educación de los Latinos en Estados Unidos. En esta perspectiva política e ideológica la educación es concebida básicamente en parámetros económicos en plena concordancia con la globalización que hace del mercado el nuevo oráculo al que todos debemos concurrir. La educación se ha insertado en el proceso de redefiniciones al que han sido sometidas todas las manifestaciones de la vida y en esta tesitura se ha convertido en una mercancía.

Somos protagonistas de una educación excéntrica que ha transformado a la población escolar, de estudiantes en consumidores, de alumnos en fuerza de trabajo y por esta vía está siendo estrangulada en la medida en que el propósito de convertirla en medio para la preparación para el trabajo es precario, mucho más cuando se está repitiendo una historia conocida: la máquina expulsa al maquinista. Entonces, el trabajo es cada vez más escaso, porque en cada incorporación de tecnología automáticamente se produce expulsión de mano de obra. Así se explica que como parte de los objetivos de la educación se pretende que los estudiantes aprendan a buscar empleo, a crear empleo, a cambiar de empleo.

La educación ha cambiado su rostro adecuándose a los nuevos aires. Nuevas metáforas la inundan: *oferta y demanda, gestión educativa, eficiencia y eficacia, calidad, productos académicos tangibles, equidad, competitividad, gerencia educativa*. En definitiva es el capital financiero el idioma de los tecnócratas de la educación que claman por reformas y que se han dado la tarea de maquillar el más prosaico "costo y beneficios". Las empresas han comprendido que llegó el momento del asalto final. Apoyadas en el potente recurso tecnológico de la televisión han pasado a intervenir directamente en la escuela con el apoyo didáctico, la identificación corporativa y el más sutil mensaje subliminal.

En este universo postmoderno en el que todo vale, con un volumen de información que nos apabulla, que no hay comunicación sino contactos; que el medio es el mensaje (Mc Luhan); que solo existen acuerdos mínimos, consensos circunstanciales, convergencias funcionales; que la incertidumbre nos hace presa a todos; cuando no tenemos tiempo de vivir y de inmediato entramos a envejecer; que la historia se acelera y todo se añeja rápido; que las cosas están enrevesadas, la atmósfera que respiramos está enrarecida. Entonces, nada de extraño tiene que sea Shakira la disertante sobre educación

con lo cual se abre la puerta para que más adelante Bill Gates, Bono, Marc Anthony, Cristiano Ronaldo, Robhino, Roger Federer, Carlos Slim, o cualquier otra estrella de la farándula, del deporte o de las finanzas, sean los que determinen las prioridades de las sociedades, los que orienten y señalen el camino que debemos recorrer. Y esta es una posibilidad, porque todos ellos tienen en común sus potentes fortunas, su capacidad para ver oportunidades donde el resto de los mortales no las reconoce, su talento privilegiado, su actitud filantrópica que les permite ser calificados como ejemplos que reconfortan en un mundo tan gris como el que experimentamos.

Mejor terminemos diciendo junto Shakira: "Y ahora estoy aquí/ queriendo convertir/ los campos en ciudad/ mezclando el cielo con el mar (Estoy aquí)".

SHAKIRA'S EDUCATION CLASSES: A "NEW" THEORY OF EDUCATION

ABSTRACT: This article is an attempt to undo the discourse of the singer Shakira at the VI Summit of the Americas, in Cartagena de Indias, Colombia. With an essentially neoliberal conception of education as a marketable product, the queen of pop convokes entrepreneurs from the region and the world to invest in education because it is a means of combating poverty and there is a quick return on their investments and high profits. Worse still, the value of education for entrepreneurs is the formation of future workers. These proposals are discussed and analyzed.

KEYWORDS: Education. Poverty. Economic development. Investment. Business.

NOTAS

1. Premio Nobel de Literatura en el 2006, nacido en Turquía.
2. Hay que señalar que este evento ocurrió cuando la renta petrolera agregó un caudal de "petrodólares" extraordinario. Fue el tiempo en que dictó la "Ley de Remisión, reconversión y consolidación de la deuda de productores agropecuarios", un instrumento legal que debía permitir el saneamiento de las finanzas de los agricultores que finalmente terminó favoreciendo a las grandes empresas.
3. Téngase presente que la referencia es a crecimiento, porque otra cosa harto más complicada es la distribución de la riqueza creada, asunto que coloca en el centro de las decisiones a los distintos actores sociales con sus intereses.
4. En el caso venezolano, ocasionalmente el Dividendo Voluntario para la Comunidad (DVC) que es una organización privada sin fines de lucro creada en 1964 por un prominente empresario venezolano, Eugenio Mendoza, levanta algunas escuelas y promueve desarrollos comunitarios en poblaciones de escasos recursos.

5. *Diario Perú21*. Feb. 2012. Disponible en: <peru21.pe/2012/02/.../nada-comisiones-textos-201071>. Acceso en: 6 fev. 2012.
6. Fundación W Kellogg Observatorio de la cooperación. Disponible en: <[www.obsrvacoop.org.mx/Actores/Listado.php?id_actor=155](http://www.obsrvacoop.org.mx/Actores>Listado.php?id_actor=155)>.
7. Por lo que conocemos como esencia del sistema capitalista, la filantropía no es motivo de preocupación, de manera que la propuesta suena más bien a paradoja y/o aporía.
8. Disponible en: <www.mundotendencias.com/.../filantrocapitalismo-matthew-bishop.ht>.
9. La revista *Forbes* publica cada año la lista de las diez mayores fortunas del mundo. Se incluye en ella las personas que tienen un patrimonio mínimo de 1.000 (mil) millones de dólares. Para el año 2012 la lista la encabeza el mexicano Carlos Slim con una fortuna calculada en 69.000 millones de dólares, seguido por Bill Gate con 61.000 millones de dólares y en tercer lugar Warren Buffet con 44.000 millones dólares. Disponible en: <<http://www.todoranking.com/2011/09/los-mas-ricos-del-mundo/>>.
10. Cuando Salinas de Gortari, un presidente que incluso ha sido acusado de corrupción por su antecesor, La Madrid, decidió la venta de TELMEX, la empresa telefónica mexicana, el comprador fue Carlos Slim, una operación comercial que no estuvo exenta de polémica y sobre la cual se dijo que el propio Salinas había sido directamente beneficiado
11. Ver Informe Mundial sobre Desastres.

REFERENCIAS

- BAUDELOT, Christian; ESTABLET, Roger. *La escuela capitalista*. México: Siglo XXI, 1987.
- BISHOP, Matthew; GREEN, Michael. *Filantrocapitalismo: cómo los ricos pueden salvar al mundo*. Estados Unidos, 2011. Disponible en: www.mundotendencias.com/.../filantrocapitalismo-matthew-bishop.ht
- BOYNE, John. *El niño del pijama de rayas*. Barcelona: Publicaciones y ediciones Salamandra, 1998.
- BROKMAN, Isabelle. La escuela, la nueva tierra prometida de las empresas. *Cono Sur*, edición n. 10, Abril, 2000.
- CÁCERES, Beatriz. *La experiencia en cultura visual regional de estudiantes de sexto grado en el estado Mérida*. Tesis Doctoral – Mérida, 2009.
- CALDERÓN, Humberto Ruiz. *Plan de Becas Gran Mariscal de Ayacucho*. Mito y realidad. Caracas: Editorial Ateneo de Caracas, 1980.
- DÁVILA, Jorge. La cuestión de la paz en el nuevo discurso globalizado sobre la pobreza. *Revista UIS Humanidades*, v. 29, n. 2, 2000.

DIARIO PERÚ 21. 6 de febrero 2012 . Disponible en: www.peru21.pe/2012/02/.../nada-comisiones-textos-201071.

DONOSO TORRES, Roberto. *Mito y educación*. El impacto de la globalización en la educación. Buenos Aires: Espacio Editorial, 1999.

FERNÁNDEZ ENGUITA, Mariano. *Juntos pero no revueltos*. Ensayos en torno a la reforma de la educación. Madrid: Visor distribuciones, 1990.

FUNDACIÓN W KELLOG. Observatorio de la cooperación. Disponible en: www.obsrvacoop.org.mx/Actores_Listado.php?id_actor=155.

LAVAL, Christian ; WEBER, Louis. *Cuando la educación se convierte en simple mercancía*. *Le Monde Diplomatique*, n. 32, edición chilena, 2003.

LOMAS, Calor. *El espectáculo del deseo*. Crítica de la publicidad y educación crítica. Bogotá: Editorial Magisterio, 1998.

MULLER, Mike. *Proceso a la Nestlé*. Escándalo de la leche. Informe. El Cid Editor (s/d).

MONTAIGNE, Miguel. *Ensayos Selectos*. Buenos Aires: Ediciones Orbis, 1984.

O.C.D.E. *Escuelas y calidad de la enseñanza*. Informe internacional. Buenos Aires: Paidós, 1991.

RUIZ CALDERÓN, Humberto. *Plan de Becas Gran Mariscal de Ayacucho*. Mito y realidad. Caracas: Editorial Ateneo de Caracas, 1980.

SCHULTZ, Theodore W. *Invirtiendo en la gente*. Barcelona: Editorial Ariel, 1985.

ROBERTO DONOSO TORRES es profesor Titular de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Es profesor de Educación Primaria, Licenciado en Educación y Doctor en Ciencias de la Educación. Ejerce como docente en el doctorado en Ciencias de la Educación de la misma universidad y en la sede de Rubio (Estado Táchira) de la UPEL (Universidad Pedagógica Experimental Libertador).
Email: redonoso@gmail.com
